

## DIARIO DE BARCELONA

Del Miércoles 14 de Diciembre de 1808.



*San Espiridion, Obispo. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia Colgiata de Santa Ana y se reserva á las cinco. = Hoy hay Indulgencia plenaria y es Témpora.*

*Afecciones astronómicas de mañana.*

Sale el sol á las 7 h. 26 m. ; y se pone á las 4 h. 34 m. Su declinacion es de 23 g. 17 m. 53 s. Sur. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 11 h. 50 m. 32 s. Sale la luna á las 4 h. 32 m. de la madrugada misma : pasa por el meridiano á las 9 h. 53 m. de la mañana ; y se pone á las 3 h. 4 m. de la tarde. Y es el 28 de ella.

| Dia                    | Termómetro. | Barómetro. | Vientos y Atmósfera. |
|------------------------|-------------|------------|----------------------|
| 12 á las 11 de la noc. | 8 grad.     | 28 p. 2 l. | 5 O. N. O. sereno.   |
| 13 á las 7 de la mañ.  | 7           | 3 28 2     | O. rubes.            |
| 13 á las 2 de la tard. | 9           | 3 28 2     | 8 O. S. O. idem.     |

*Continúa la historia de Silvestre.*

**L**a agitación de Silvestre era visible ; y no era menor la de Rosalia. La Marquesa que lo observó, mudó discretamente la conversacion, y empezó á hablar de la hermosura y agradables ideas que ofrece el espectáculo de la naturaleza, y de las delicias de la vida campestre. Silvestre aprovechó con esto la ocasion de hacer el elogio de los benéficos huéspedes que le habian dado un asilo, y le habian mirado siempre como uno de sus propios hijos. Celebró el buen orden, la union y la paz que reynaban en la casa. ; Quántas virtudes, decia, veo brillar baxo las humildes chozas de los aldeanos ! ; Qué espectáculo mas digno de nuestra atencion y de nuestro respeto, que el de una madre de familia, rodeada de sus hijos, y ha-

haciendo toda la felicidad de su esposo con sus cuidados domésticos, con su dulzura y complacencia!.... Entre los toques de este quadro que Silvestre iba formando, habia algunos en los que se detenia con un gusto mas decidido, y que agradaban mucho á Rosalia.

Aquel mismo candor, decía Silvestre, aquella misma decencia y modestia, aquella elevacion de pensamientos, aquel rubor, y aquella sensibilidad que perfeccionan á una doncella, forman tambien de ella una esposa virtuosa y una madre admirable. Es verdad todo eso, respondió la Marquesa; pero es muy difícil conocer los corazones, y emparejarlos. En este caso se engaña cada uno á sí mismo, tanto mas facilmente, quanto todos aman su propio error. La ilusion comienza con las pasiones; la imaginacion lo embellece todo, y muchas veces creyendo abrazar una realidad, abrazamos solo una sombra.

Rosalia escuchaba á su madre con atencion, pero al mismo tiempo con un cierto género de inquietud: sus miradas se dirigian á Silvestre como á hurtadillas: Silvestre estaba algo suspenso; y la Marquesa lo observaba todo, y leia lo que pasaba en sus corazones. ¡O como la naturaleza y el amor se burlan de la opinion! se decía á sí misma. Silvestre y Rosalia, á pesar de todos los obstáculos que los separan, manifiestan ya los síntomas de un verdadero amor. Una preocupacion tirana.... ¿Pero esta preocupacion puede contraponerse en mi pecho á la felicidad de mi hija, mayormente en la situacion en que nos hallamos?.... Rosalia, prosiguió la Marquesa en voz alta, me parece que estás algo cansada del paseo; volvámonos á casa. Silvestre, mas suspenso todavia al oír esta resolucion repentina, acompañó á las dos señoras hasta su casa. La Marquesa propuso para el dia siguiente un paseo hasta la aldea vecina, y convidó con afabilidad á Silvestre, por si queria ir en su compañía. Es de presumir que Silvestre no despreciaria la favorable ocasion que se le presentaba.

Dirá tal vez alguno, que la Marquesa era demasiado buena y facil; y que no es verosímil que una madre con tanta experiencia y discernimiento concibiese la idea de un enlace tan desproporcionado. ¿Y por qué no, supuesto que segun lo dictaba la misma discrecion y experiencia, podia conocer que pendia del mismo enlace la felicidad de una hija única y amada en extremo? Por otra parte, la Marquesa no podia lisonjearse con fundamento volver á esta hija toda la grandeza de su primera fortuna. Las desgracias que esta digna madre habia sufrido la impelían en algun modo á amar la mediocridad, y mirarla como el asilo mas seguro de la paz y de la

la virtud. Además, es preciso confesar que Silvestre poseía excelentes qualidades que podían suplir muy bien por lo que parecía faltarle en orden al nacimiento, y hacer olvidar una desproporcion que solo puede ser de algun peso en otros casos y circunstancias.

Silvestre no tardó mucho en adquirirse toda la estimacion de la Marquesa. Esta señora tuvo que hacer un viage indispensable á la Corte, y Silvestre que la acompañó le fué muy útil para la expedicion de sus negocios. En este viage acabó Silvestre de formarse adquiriendo aquellas nociones que solo se aprenden con el trato de las gentes, y por consiguiente acabó de hacerse digno de la amable Rosalia.

Pero lo que principalmente le mereció todo el afecto de la Marquesa, y que esta se decidiese á no oponerse al mutuo amor de los dos jóvenes, fué el hecho siguiente. Silvestre habia acompañado á la Marquesa y á Rosalia en casa de una parienta de estas señoras llamada la Condesa de A...., que vivia en una hermosa quinta contigua á la aldea vecina, donde ya habian ido juntos. Despues de haber comido, la Condesa de A.... propuso dar un paseo por el jardin, y habiendo visto por casualidad al Jardinero, le ocurrió contar á la compañía el lance que habia sucedido poco tiempo habia á una hija de aquel buen hombre.

Mi Jardinero, dixo, tiene una hija bellísima. Un señor, cuyo nombre callaré por respeto á su esclarecida familia, vino un dia á cazar por estas inmediaciones, topó en el camino con unas quantas jóvenes de esta aldea que iban juntas á la ciudad. Entre ellas distinguió por desgracia á Juanita, que así se llama la hija del Jardinero, la qual llevaba á vender un cesto de melecotones. La frescura y el encarnado de su hermoso rostro, y su andar vivo y ligero, cayeron en gracia á los ojos de aquel señor. Juanita le pareció digna de su amor desordenado, y la hizo robar, ignorando nosotros por muchos dias lo que era de ella. La pérdida de esta muchacha me affigia no ménos que á su pobre padre; y ya á pesar de las mas activas diligencias deseaba de adquirir noticias suyas, quando habiendo ido á la ciudad para una diligencia que me detuvo allí algunos dias, en uno de ellos, al retirarme á casa recibí esta carta que todavia conservo.

(Se continuará.)

## APOTECMA

Preguntado Carilo Lacedemonio, porque los de su patria cuidaban de la conservacion de la cabellera, respondió: porque es el

or-

ornamento mas sencillo y natural de todos. ¡Quanto tendria que admirar Carilo, si viviese en nuestros dias!

*Decima, suplicando á un Dentista, sacase de limosna una muea al Portador.*

Allá va ese Parroquiano,  
Con un dolor de quijál,  
A que remedies su mal;  
Es pobre, y es mi Paysano;  
Fie de tu diestra mano,  
Que nunca jamas le duela;  
Hazlo sin que á cobre huela,  
Porque no tiene que dar,  
Ni de él se puede sacar  
Otra cosa que la muea.

#### NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

##### *Pérdidas.*

El día 8 del corriente, cerca del medio dia, se perdió una Hebilla de plata, desde la Iglesia Catedral á la de Balén: al que la haya encontrado se le dará una competente gratificacion, devolviéndola al carpiatero que vive en una tienda de la casa del señor General Vialba.

Se ha perdido en el Borne una Hebilla de plata cuyas señas se darán: el que la haya hallado sirvase devolverla en casa del carpi-

tero de junto á la fábrica de Don Juan Bosch, en la calle mas baxa de San Pedro, y se le dará una gratificacion.

##### *Hallazgo.*

El sugeto á quien se le haya extraviado una Carta escrita en Ronda á 29 de Julio de 807, y firmada por Maria Escobal, puede conferirse en la oficina de este Periódico, donde le dirán el sugeto que la tiene, y la entregará sin ningun interes.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.